

# LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 30 de Octubre de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 8 idem de idem.—Co- municados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defun- cion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 237.

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

## Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Claudio.

Entre los hijos de San Marcelo, centurion de la legion militar que tenían los romanos en la ciudad de Leon de España, eran Claudio, Lupercio y Vitorino, los cuales se educaron en la religion cristiana y seguian sus pia- dosas máximas con el espíritu de la santa ley de Dios.

Los emperadores Diocleciano y Maximia- no enviaron á España por gobernador de la provincia de Galicia á Diogeniano, hombre fiero y brutal. Presentóse este ministro en la ciudad de Leon, y como en ella brillaban Claudio y sus dos hermanos, el gobernador mandó echar de la ciudad á San Claudio; pero habiendo regresado pronunció un discurs- so contra la adoracion de los Dioses. Así que lo oyó el tirano mandó que los degollasen, año de 303. Los fieles recogieron los cuerpos de los Santos mártires y los dieron sepultura en un lugar oculto, pero luego que la Igle- sia gozar de la paz; erigió en honor suyo un templo, que dado despues á los monjes de San Benito, construyeron cerca de él un cé- lebre monasterio titulado de San Cándido, donde despues ganó el rey don Alonso VI á los moros la ciudad de Leon. El abad Pelagio hizo en el año de 1173 la solemne traslacion de los cuerpos de los tres ilustres mártires á lugar más decente.

## LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA.

(Conclusion)

Hay, pues, en el libro del Sr. Fernandez un programa político acabadísimo, comple- to, con relación á las doctrinas y con rela- cion á la conducta, perfectamente acomoda- do á los tiempos que corren; y el que quie- ra seguirle no tiene más que alzar los ojos, ver quién le practica, quién le contradice, y venirse con nosotros. Pero ni el trabajo de mirar y ver quiere dejar el Sr. Fernandez á sus lectores; y terminantemente, con sus propios nombres, pelos y señales declara quién son los buenos, quién son los malos y en que se conocen, de la siguiente maneras

Cuenta el horror con que D. Fabian de Miranda veía el nuevo régimen y los males sin número que causaba y habia de causar á la Iglesia; pondera la amargura con que volvía el pensamiento hácia los montes de Navarra y lloraba la muerte del gran Zuma- lacárregui; y como si tratara de disculparle de tan cristianos y españoles sentimientos, añade el Sr. Fernandez:

«En aquellos desdichados dias, ni habia medios expeditos, como los ha habido des- pues, de estudiar en todas sus fases la cuestion dinástica, ni de ello era la ocasion;

»pues no habia lugar á deliberar sobre el mejor derecho de una de las partes bel- ligerantes cuando los derechos de Dios es- taban por el suelo y pisoteados por una de ellas, sin otra garantía ó esperanza de me- joramiento que el vacilante trono de una niña inocente, que dormía en su cuna de oro al arrullo de la impiedad revoluciona- ria y de las blasfemias de los hombres fu- nestos que la rodeaban (171).»

Tenemos, pues, que no tanto se trataba de los derechos dinásticos como de los dere- chos de Dios; tenemos que no era una cues- tion meramente política sino esencialmente religiosa; tenemos que ni las gentes estu- diaban, ni era ocasion de estudiar la cues- tion de derecho, sino que los buenos acudían á defender la fé católica, pisoteada, negada y perseguida por la impiedad y la blasfemia que querian descatalogar á España; tenemos que lo que se trataba de ventilar y decidir era si España habia de seguir siendo de Cristo ó si habia de darse á los demonios. Así lo reconoce el Sr. Fernandez. Y despues de reconocerlo y confesarlo, tiene el valor de añadir estas palabras que, segun el natu- ral de cada cristiano lector, ó le hielan la sangre, ó se la encienden, como á mí, y le llenan el alma de indignacion y de escán- dalo.

«Diremos, sin embargo, en obsequio de la verdad, que aquel D. Fabian de Miranda, que con incansable ardor trabajaba hasta exponer muchas veces su vida por la sal- vacion de la patria en la guerra extranjera de nuestra independencia, guardó religio- samente en todo el período que alcanzara de la guerra civil la actitud que cuadra al sacerdote en la lucha entre hermanos; esto es, conciliar los ánimos, sufrir con pacien- cia, y orar á Dios en el silencio de su co- razon por el triunfo de la justicia (171 y 172).»

El biográfico ofende aquí, sin ton ni son, y prescindiendo de un dato decisivo, al hé- roe de su historia. La actitud que D. Fabian de Miranda guardó en su período de la guerra civil que él alcanzó, fué la de un hombre que al morir, en Mayo de 1836, te- nia cerca de noventa y nueve años, y al co- menzar la guerra tenia noventa y seis. ¿Ne- cesitaba el Sr. Fernandez para declarar car- lista al venerable Dean, que á la tierna edad de noventa y seis años se hubiese desnuda- do de los hábitos sacerdotales y se hubiera marchado al monte á sentar plaza de volun- tario? En la guerra de la independencia, don Fabian de Miranda no se limitó á rechazar en la forma propia de su carácter y de su posicion, la invasion material, sino las ideas liberales de los invasores. Durante la guerra y despues de ella, luchó tambien, en las dominaciones en que él podia, con los liberales españoles; y contanto brio, que dos veces se resolvió, é hizo que todo el Cabildo

se revolviere, contra su propio Prelado el Cardenal Borbon; porque queria que sus Canónigos hicieran lo que el Sr. Fernandez quiere que hagan todos sus sacerdotes, ca- llarse, abandonar á los buenos y dejar hacer á los malos, «conciliar los ánimos, sufrir con paciencia y orar á Dios en el silencio de su corazon por el triunfo de la justicia.» Declarada la guerra carlista cuando Miran- da tenia noventa y seis años, su biógrafo lo dice: mirando á los liberales, «no podia con- formarse á dejar así á la Iglesia «en ma- nos de sus verdugos,» y mirando á los montes de Navarra, lloraba la muerte del gran Zumalacárregui (171). ¿Ni cómo hom- bre de aquellas ideas y de aquel temple, ha- bria de tener por menos obligatorio y sa- grado que defender á la patria de extranje- ros, defender á la patria y á la Iglesia de impíos revolucionarios y blasfemos.

Pero el Sr. Fernandez necesita, sin duda, decir eso en el texto, para tener ocasion de poner al pié la siguiente nota, con la diver- sidad de caracteres que al pié de la letra co- pio:

«Esta, y no otra, ha sido nuestra conduc- ta en medio de las disensiones políticas que han afligido y afligen á nuestra patria, y, con el favor divino, continuará siéndole mientras abriguemos la conviccion de que tal debe ser la actitud de un sacerdote de Jesucristo. Nadie, que con verdad proce- da, puede citar, respecto de nosotros como eclesiásticos, escrito ni acto alguno que nos afilie en partido determinado. Cierto, este proceder, llevado hasta la exagera- cion, fué parte á que, durante el último pe- ríodo revolucionario, los liberales nos tu- viesen por carlistas y los carlistas por li-iberales. Mas, ¿qué importa? Nosotros no hemos aspirado, ni quiera Dios que aspire- mos nunca, á obtener cosa alguna ni de los unos ni de los otros. Esto no quita el que consideremos como intrigantes de ma- la ley á los que con reprobadas intencio- nes, han logrado hacer creer en altas re- giones que durante el referido período, pusimos nuestra inteligencia y nuestra actividad al servicio de la causa carlista: Aprovechemos la ocasion para decirlos desde estas páginas QUE MIENTEN.»

No sé, ni me importa, qué altas regiones serán esas donde el Sr. Fernandez quiere sincerarse y defenderse de los intrigantes de mala ley. Ni por soñacion intento juzgar de los compromisos que crea tener ni de la conducta que sigue el antiguo ayo y maes- tro de D. Alfonso. Lo que digo es que, en efecto, el que escribe esa nota no es, no puede ser tradicionalista. Lo que digo es que leyéndola se oprime el corazon y se contrista el alma.

¡Ah! Enemigos de Dios y de la Iglesia ca- tólica, que quisierais arrancar hasta el últi- mo rastro del Catolicis no en España, y has-

ta el último asomo de la fé en las almas: no hagais caso de los que defendemos la soberanía social de Jesucristo, y quisieramos someter á ella toda humana criatura: so- mos unos locos, somos unos necios, peor que eso, somos unos malos hermanos malamen- te empeñados en una lucha fratricida. Vo- sotros, sí, sois impíos, sois blasfemos, qui- sierais destruir á la Iglesia y estais aniqui- lando á España, el Sr. Fernandez lo cono- ce; nosotros, sí, defendemos la santa ver- dad y rechazamos todo lo que debe rechazar un buen cristiano y un buen español, el se- ñor Fernandez lo declara; pero no os apu- reis, eso no importa, en esta lucha en que vosotros tratáis de acabar con la Iglesia y con España, y nosotros querriamos dar nuestra sangre por defenderlas, un minis- tro de Dios alza la voz para decirnos que to- do lo que tenemos que hacer vosotros y no- sotros, es abrazarnos fraternalmente y con- ciliar nuestros ánimos. A conseguirlo de- ben consagrar sus esfuerzos los ministros de Dios.

Entrad, pues, á saco los templos que aún quedan en pié; arrojad de sus conventos á los frailes y las monjas que todavía queden; robadles la pobreza que conserven aún; destruid la familia cristiana; envenenad en vuestras esenelas á las nuevas generacio- nes; difundid por todas partes con vuestros periódicos la blasfemia y la impiedad; poned mordazas y encadenad á los defensores de Cristo, acabad vuestra obra y no receleis de la intolerancia, el fanatismo, la supersti- cion de los ministros de Dios. Si fuerais franceses, ¡vaya! Pero sois españoles como nosotros; y «en la lucha entre hermanos» «la actitud que cuadra al sacerdote» «es conciliar los ánimos, sufrir con paciencia y orar á Dios en el silencio de su corazon, por el triunfo de la justicia.» Y aún lo del silen- cio es broma; porque si alguien le dice que se inclina á lo que él mismo juzga católico y patriótico, y en contra de lo que él mismo dice que es anti-español y perverso, el sa- cerdote romperá el silencio para decir á grandes voces ó escribir con letras grandes, que el que eso le dice, miente.

¡Alegraos, pues! Pero no mucho; porque gracias á Dios, todavía alienta en España, en inmensa mayoría, aquella raza de curas y frailes á quien la saña mestiza llama bár- baros, feroces, estúpidos, fanáticos, casa- ristas, capaces de defender la soberanía so- cial de Jesucristo á puñadas y á codos. To- davía es escepcional el caso del Sr. Fernan- dez, y el tipo del sacerdote español sigue siendo D. Fabian de Miranda.

N. R.

## LA HERMANA DE LA CARIDAD.

No hace muchos años, nosotros mismos

los padres Pio IX, Vicario de Jesucris- to, y dulcísimo amigo de la juventud, parte tan escogida de la familia cris- tiana.

Osimo presenció otras muertes de esforzados y piadosos campeones de la Iglesia. Parece decía un zuavo, que Dios escogiese en aquella batalla las víc- timas más puras y las hostias más santas, para que el holocausto subiese más grato á su trono. Una de estas Arturo de Chalus, cuyo tránsito presencié desde su lecho Guérin, el cual dijo á la con- desa de Jurien:—¡Ha muerto como un santo!—El conde Arturo de Chalus, de Nantes, vivía dulce y tranquilamente en castillo Doret con una pia- dosa tia y una virtuosa hermana ro- deada de pequeños hijos, que forma- ban las más suaves delicias de Arturo.

En la amiga soledad vino á amargar su corazon profundamente religioso,

la nueva de las maldades de los enemi- gos de la Santa Sede y de las tribula- ciones que afligian al paternal corazon del Vicario de Cristo. Arturo envi- diaba la suerte de aquellos jóvenes afor- tunados que acudieron los primeros á alistarse en las banderas de la Iglesia bajo las órdenes del magnánimo La- moricière. Quiso hacer con su her- mana la peregrinacion de San José de la encina para pedir luz al Espíritu santo, y ofrecerse á Dios en todo lo que él le exigiese. Al salir de la iglesia preguntó á su hermana:—¿Qué has pedido por mí á San José?—Una hermosa y buena compañera le respondió la condesa:—Y yo, re- plió Arturo, le he pedido á propósito una buena muerte.

Habiendo regresado á Doré, resol- vió partir para Roma y reunirse con las huestes pontificias. El separarse

dré, cara y bondadosa tia, tendré yo el consuelo de abrazar otra vez á vos, á mi hermana y á mis caros sobrinos? ¡Ah! cúmplase siempre en todo la ama- ble voluntad de Dios. Al abandonar la Francia, ya hice al Señor el entero sacrificio de mi vida, y ahora lo renue- vo con toda la expansion y alegría del co- razon, aunque me sea muy doloroso el morir lejos de la patria y de vuestra compañía.»

Las Hermanas de la caridad que lo asistieron hasta el último momento, dicen, que Arturo bendiciendo á Dios por haberlo hecho digno de morir en defensa de la Santa Sede, no podia contener en su pecho la alegría que lo inundaba, y dirigiéndose á los cir- cunstantes decía con júbilo.—¡Oh! ¡cuau contento muero!—Uno de los mas bellos frutos de su muerte fué una nu- merosa comunión, que, en la mañana

dificultad por las cuatro heridas que aun no se habian cicatrizado. Cerra- ban el cortejo fúnebre los hermanos de Pablo los parientes y amigos; pero lo que habia mas piadoso aquel cortejo eran las gentes del condado, que aban- donando el trabajo, habian acudido de los campos en tropel, formando dos filas en todo el trecho del camino que va desde el castillo hasta la parroquia en una extension de mas de dos kiló- metros. Al pasar la urna se arrodilla- ban juntando las manos y derramando lágrimas, de modo que con aquellos actos de devocion parecia que en vez de rogar por un difunto invocaban á un santo.

En las historias de amor se leen ca- sos estupendos y tiernos de jóvenes que al morir dejaron sus corazones á la persona amada, sobre los cuales se derramaron muchas lágrimas, y no



podemos recordarlo gemía en el lecho de la caridad un hombre enfermo, próximo acaso á la muerte, y obstinado, á pesar de esto, en olvidar á Dios, y aun en blasfemar de su justicia y negar su misericordia.

Nadie podía llegar á su lado sin escuchar las más terribles imprecaciones, ó exponerse á las consecuencias de su impotente cólera. Sus violentos dolores extraviaban su razón, y no tenía para sufrirlos la santa resignación del cristiano.

Los médicos habían recetado una bebida calmante; pero el infeliz, exasperado por la ineffectividad de los anteriores medicamentos, se negaba obstinadamente á tomarla, llegando al paroxismo del furor cuando venían á ofrecérsela.

Los que le rodeaban se habían alejado todos, causados ya de la inutilidad de sus esfuerzos.

Pero si todos le abandonaban, el ángel de la piedad, la hermana de la Caridad aún estaba allí.

Con la mirada suplicante y con el ruego en los labios se acercó al desgraciado ofreciéndole con mano amorosa aquella pocion salvadora.

Una blasfemia espantosa y una cruel amenaza fué la respuesta que tuvo.

Sin embargo, ella insistió.

Pero aquel hombre era un impío; estaba desesperado, y arrojó con furor la medicina que se le ofrecía, amenazando de nuevo á la indefensa enfermera.

Por segunda vez la hermana se aproximó á aquel lecho, y por segunda vez rogó y suplicó, ofreciendo al enfermo el vaso que contenía la medicina traída de nuevo.

Su voz era dulce, sus palabras persuasivas, su mirada llena de unción y de piedad.

Tomad, dijo, tomadla en nombre de Dios. Y acercó su mano para levantar aquella cabeza con un ademán suave y tierno como el de una madre amorosa.

Entonces aquel hombre se incorporó rígido y airado; sus miradas estaban inyectadas sus dientes crugían apretados con fuerza; y en la explosión de su furor tomó de nuevo el vaso y le arrojó, no lejos de sí como la vez primera, sino á la casta frente de la religiosa.

El líquido cegó aquellos ojos é inundó aquel semblante angelical, produciendo el golpe una herida profunda; pero ni una queja, ni una reconvención brotó de sus labios; solo una lágrima triste y dolorosa se vió rodar por sus mejillas.

Enjugó lentamente su rostro y permaneció en su puesto, limpiando despues con su pañuelo la frente y la mano del enfermo, salpicadas y mojadas tambien, con una solicitud y un cariño sin igual.

Al ver aquella sangre, al ver aquella gota de llanto, el iracundo enfermo se sintió avergonzado de sí mismo: una cosa extraña pasó ante su vista, y su corazón experimentó un sentimiento desconocido.

Pasado el primer momento, la hija de San Vicente hizo un ligero movimiento para alejarse, y el desgraciado le preguntó rápidamente con voz sombría y confusa:

—¿Os vais?

—Sí, yo creo que ha pasado vuestro enojo y ahora quizá.

—¿Qué? dijo admirado aquel hombre viendo la dulcísima sonrisa que había acompañado á estas palabras.

—No os resistireis á tomar esa bebida que encierra vuestra salud.

—Y... ¿la traeréis otra vez? preguntó con emoción y asombro.

—Y otras mil si fuese preciso.

—Pero ¿esa sangre?...

—Yo daría toda la mía por aliviar vuestro mal,—dijo ella con una voz tan sentida y

dulce que hizo estremecer la última fibra de aquel agitado corazón.

Entonces, como las puras aguas de un impetuoso torrente, ocultas y contenidas por una capa de grosera tierra, saltan y se desbordan cuando una mano hábil rompe de un solo golpe su fuerte dique, así el manantial del llanto, estancado en aquella alma por tantos y tantos años brotó en ancho caudal, devolviéndole la olvidada fé y la perdida esperanza.

—¡Creo en Dios! gritó al fin aquel hombre en el exceso de su emoción, con voz desentonada y angustiosa; ¡creo en Dios, y en los santos; y en los ángeles, porque vos sois uno de ellos! sí, hay un cielo, de allí venís vos, porque en la tierra no sabemos hacer estas cosas, hay una eternidad, porque es preciso que la haya para premiar tanta virtud. ¡Oh! no me dejéis, no me dejéis por Dios, y enseñadme á esperar, ya que me habeis enseñado á creer!

Estas palabras estaban dictadas por un sentimiento real y sincero, porque una hora despues, y cediendo á los deseos del arrepentido pecador, Jesus Sacramentado descendió á su pecho, purificado ya por el arrepentimiento y la contrición.

Lo que no habían podido hacer los más sábios consejos, las más severas exhortaciones, lo consiguió una sola lágrima y una gota de sangre humilde y sola.

Dios quiso coronar la obra llevada á cabo por la caridad, y devolvió la salud al enfermo, que ya le invocaba esperando en su bondad. Hoy vive aun; hoy, en vez de dudar espera; ora en vez de blasfemar, y su miseria es menos penosa y más llevaderos sus dolores, porque la oración y la esperanza son el consuelo mayor.

(De *El Avisador de Badajoz*.)

En la mañana de ayer publicamos el siguiente extraordinario:

«LA VERDAD.—Suplemento al número 236, correspondiente al domingo 28:

Cumpliendo lo que ofrecimos á nuestros lectores en el número anterior publicamos este suplemento para decir á los católicos piadosos de esta ciudad especialmente, que mañana 30 saldrá un tren con dirección á Caldas á las siete y cuarenta de la misma, regresando á esta capital á las siete de la noche.

El único serio entorpecimiento que había para que la peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de las Caldas fuese numerosísima, está vencido, merced á las eficacísimas gestiones practicadas por el digno Sr. Inspector del ferro-carril del Norte.

Ampliando el programa publicado en nuestro número del domingo, hacemos público que con la autorización competente de nuestro Ilmo. Prelado, se celebrará la misa al aire libre, siempre que el tiempo no lo impida.

Hagan todos los buenos un esfuerzo y el campo que rodea al antiguo monasterio ofrecerá un espectáculo digno de los tiempos de Santo Domingo, muy grato á los ojos de Dios y de los ángeles.

La bendición de nuestro Prelado es seguro indicio de que vamos en nombre del Señor. ¡A las Caldas! ¡Viva la Virgen del Rosario!

Para que se vea hasta dónde puede llegar la malicia y funesta intención de las gentes mal avenidas con todo lo que á los actos de religion atañe, con indignacion hacemos público que en el día de anteayer y ayer mismo algunas personas hacían correr entre los fieles dispuestos á formar parte de la peregrinación á las Caldas, que esta no po-

dria verificarse por haberla prohibido el gobernador de la provincia.

Afortunadamente estos falsos rumores fueron desmentidos por una persona respetabilísima, por el señor conde de las Barceñas, cuya palabra siempre veraz y nunca desmentida llevó á los ánimos intranquilos el convencimiento profundo de que la peregrinación tendría lugar segun estaba anunciada y con la solemnidad que á la hora en que llegue esta noticia á manos de nuestros lectores, se estará efectivamente celebrando.

SANTANDER 30 DE OCTUBRE 1883.

Pisto político

Apenas ha nacido la izquierda, y ya empieza á sentir los primeros alfilerazos de la contrariedad.

La *Epoca* habla de un folleto publicado contra la situación por un diputado de la mayoría.

Oíganos al periódico conservador:

«Versa—dice—sobre las causas y caracteres de la última crisis, que califica de inoportuna y de verdadero error político cometido por el Sr. Sagasta, quien con él ha abdicado del compromiso que contrajo de traducir en leyes orgánicas los principios de la Constitución de 1869, y ha alejado á su partido del poder.

Estima igualmente el Sr. Alonso peligroso, que el Sr. Posada Herrera, cabeza del gabinete, que ha sido denominado de «unión siniestra asturiana», diera por resuelta la crisis con la formación de un ministerio que, «si representa la unión de personas, no viene precedido de los actos necesarios é indispensables para acreditar al rey, al Parlamento y á la opinion, que esa unión será real y provechosa, llegándose á la formación de un credo comun, que sea base del gran partido liberal.»

¿Credo pedimos? Pues ya verán ustedes como despues de padecer debajo del poder de Poncio Pilatos, bajamos á los infernos, y allí se queda España sin subir jamás á la gloria.

Estos liberales pasan su vida hablando de credos y solo creen en el poder de la nómina.

¡Mamarrachos!

Fíate en chiquillos y no corras.

«Varios individuos del elemento jóven izquierdista—dice *La Correspondencia*—intentaron ofrecer un banquete á los señores del Directorio que no ocupan puestos oficiales; pero el Sr. Becerra les dijo que motivos de delicadeza le impedían aceptar el ofrecimiento, que agradecía, sin embargo, sinceramente. Dichos jóvenes parece que se reunirán el domingo á almorzar en el restaurant inglés.»

¿Qué les parece á ustedes de estos niños zurdos haciendo ya la oposicion á papá?

Acabarán por subirse á las barbas de don Segismundo, pues todos ellos creen buena mente que han recibido un agravio no dándose altos puestos en el presupuesto.

Cuidado, Sr. Moret, mucho cuidado con las criaturitas, no sea que se vea V. obligado á exclamar:

El que con niños se cuesta....

Habla *La Gaceta Universal*.

«Tampoco anda más acertado *La Integridad* al tratar á los señores Alonso Martínez y Martínez Campos, con la altivez que lo hace en su último número, por consecuencia de las mismas afirmaciones de *El Siglo* pues antes de emplear ese lenguaje, sería oportuno que esperase á que dichos señores llamasen á la puerta de los conservadores solicitando su proteccion.

En realidad, no necesitábamos contestar estos extremos, toda vez que las cosas poco melianas tienen siempre poco valor y no merecen aprecio.»

De lo cual se deduce que los centralistas llamaron á la puerta de los conservadores por mano de *El Siglo*, ordenanza de Martínez Campos, y que los conservadores han dado á los centralistas con la puerta en las narices.

Lo mismo sucede siempre á los tontos que quieren meterse donde no los llaman.

¡Ay, qué triste situación La del general lloron!

Leemos en *El Cronista*:

«No es culpa nuestra que de los nueve consejeros de la corona incluso el presidente, solo trabaje el que desempeña la cartera de Guerra, con lo cual los periódicos más parecen hoy publicaciones de índole militar que diarios políticos.»

Pues esto que parece una contrariedad es una ventaja, porque como piadosamente pensando, por los caminos emprendidos no hemos de parar hasta armar la milicia ciudadana, los que la formen habrán tenido tiempo de instruirse en las cosas militares.

No hay mal que por bien no venga, pueden decir ahora los aspirantes á milicianos ó á soldados de mentirigillas.

A 20.134 asciende el número de generales, jefes y oficiales del ejército y armada en esta nacion de los pronunciamientos y motines liberalescos.

Añádase á aquella cifra 2.000 oficiales en nuestras posesiones ultramarinas, y resultará que para un ejército de 80.000 hombres que es, á lo sumo, á lo que asciende el nuestro, disponemos, es decir, disponen los liberales de 22.134 oficiales.

A cada oficial corresponde, por consiguiente, el mando de tres y algunos céntimos de soldado.

Bien mandalos pueden estar.

¡Pobre país en manos de liberales! Sírvale, no obstante, de consuelo, saber que, segun cálculos aproximados, con el triunfo de Ruiz Zorrilla quedaria reducido el número de generales, jefes y oficiales á 30.982.

Es una economía contra el bolsillo del contribuyente, de 8.848 generales, jefes y oficiales.

Algo es algo.

Y si el país no se consuela, en vista de esto, será porque no quiere.

Háblase de la dimision del ministro de Hacienda Sr. Gallostra.

Su deseo de retirarse se funda en no consentir que por un escrito se eche abajo segun se pretende la ley de empleados.

pocas veces se vertió mucha sangre por venganza, dolor y desesperacion. Pero ¡cuánto dista de los afectos profanos el amor filial de un héroe cristiano, que deja á la amorosa autora de su vida aquel corazón que ella formó y educó en el amor de Jesucristo, á cuya gloria y defensa dió su último latido para empezar una nueva vida, que en el seno del amor eterno jamás tendrá fin? Una madre pia y generosa al estrechar contra su seno aquel corazón que siempre vivió de puros, nobles y santos afectos hacia Dios y hacia ella, debía sentir palpar su corazón maternal de vivísimo y agudísimo dolor, pero al mismo tiempo de una alegría inestimable y santa, pensando que el corazón de su hijo era de un mártir del Señor; cuyos últimos latidos fueron únicamente por su madre y por el cielo.

bían comulgado en la Santa casa de la Virgen la mañana de la batalla: ambos pelearon como héroes en Castellafidardo: ambos cayeron víctimas de su valor y afecto de la Santa Sede: ambos recogieron la palma del martirio, Jorge en el campo, Arturo algunos dias despues en el hospital. Arturo, despues de herido fué trasladado del campo de batalla á Osimo, donde en medio de horribles dolores manifestó la misma intrepidez de ánimo que tanto lo había distinguido en el combate, y llenaba de admiracion á sus compañeros con las aspiraciones de la mas alta piedad, con que desahogaba su corazón en actos de afecto, reverencia y union con Dios. Conociendo que su mal se iba agravando de día en día, dictó á Guerin pocas líneas para su tía, que le hacia las veces de madre. Decíale:—«¡Ten-

de las dulzuras domésticas fué una dura prueba para su corazón; pero el deseo de defender al Santo Padre y los derechos de la Iglesia, le causaba el mayor contento y le parecía que las satisfacciones de los afectos de familia no debían detener á los hijos amorosos cuando ven al padre maltratado de muerte por sus enemigos. Este noble sentimiento era tan poderoso que al ánimo de Arturo, que á los amigos que alababan su fortaleza en dejar la Francia y las caricias de sus padres, respondía:—*Yo no puedo comprender como se admiran tanto de mi resolucion; yo la encuentro muy sencilla: el padre pide auxilio y el hijo acude: ¿hay cosa mas natural que esta?* Arturo se embarcó en Marsella con el conde Jorge d'Heliland: ambos iban animados del mismo ardor: ambos ha-

¡Cuántas madres italianas, que lloran la pérdida irreparable de sus hijos, que huyeron furtivamente de sus brazos para seguir las facciosas falanjes de Garibaldi, querrian tambien estrechar entre sus brazos el corazón de sus hijos, que al morir en la batalla se lo hubiesen legado en prenda de amor filial! Mas sus hijos no tenían corazón, ó lo habían pervertido y corrompido: ni aquel corazón al morir latía por Dios y por la madre; porque odiaban á Dios en su Vicario, y á la madre arrebatándole crueldades la paz, negándole la obediencia, abandonándole en el extremo dolor. ¡Infelices! el corazón que había nacido para nobles y altos afectos, lo habeis depravado para arrastrarlo en empresas malvadas, para desgarrar el pecho de la Iglesia, maltratar y traspasar de mil maneras el corazón del más amante de



¿Y cuál creerán ustedes que es la causa de todo?

¡Pues quién ha de ser!

Los niños zurdos, los sietemesinos de la política que se han empeñado en tener por madre al país.

Y lo conseguirán: ¡vaya si lo conseguirán!

Como que á los niños, ya se sabe: hay que matarlos ó dejarlos salir con su empeño.

¡Angelitos!

Despedida de *El Correo* á los fusionistas que pretenden irse con los conservadores.

«Y en cuanto á las disgregaciones de algunos esperan en el partido fusionista, nosotros como meros cronistas repitiendo lo que oímos en todas partes, podemos decir, que sus hombres más importantes, que prestan servicios, entendimiento y prestigio, pocas veces los hemos visto más felices.»

Lo cual traducido al lenguaje corriente quiere decir:

Pueden irse los que gusten, pero conste que los que se vayan no valen todos juntos un pepino.

Y pensar que hace un mes eran unos grandes hombres!

Lo que va de ayer á hoy! dirá para su honor al general de Sagunto.

Algunos periódicos de Madrid copian y comentan cada uno á su gusto el siguiente artículo tomándolo de un periódico de Valencia.

«El decreto del ministro de la Guerra se ha objeto de una viva y enérgica oposición por parte de los conservadores. Estos no pueden ver con paciencia que se otorgue un mando militar á un general de ideas demagógicas, y se extrañan de la indiferencia que demuestra el rey ante medidas de esa gravedad. A juicio de los conservadores, eso confirma su sentencia de muerte.»

En esto cada uno es dueño de pensar y de escribir como quiera, pero convenzámos en que dicho así tan en crudo, tiene algo de cruel.

Y despues de todo cada hombre tiene su gusto.

A mí, por ejemplo, me gusta vivir en España: á otros les agrada más vivir en el extranjero.

Respetemos el gusto de cada uno y buen viaje al que quiera marcharse.

HELECNABAS.

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 28 (7,30 tarde). - Las fiestas señaladas para esta tarde y para esta noche en la Exposición de Minería, se han suspendido á causa de las lluvias.

Las de la mañana han sido brillantes, aunque con poca concurrencia.

Ha bendecido la Exposición el Patriarca de las Indias.

En el nuevo templo de San Jerónimo se ha celebrado solemnemente la consagración del Obispo auxiliar de Madrid, siendo consagrante el de Valladolid.

Madrid 28 (12,30 noche). - La Sociedad Económica Matritense, ha celebrado esta noche sesión extraordinaria con motivo de haberse verificado la Exposición de Minería, habiendo acordado dar un voto de gracias al socio de ella iniciador y organizador de la Exposición, Sr. Alba Salcedo.

No se ha celebrado hoy Consejo por estar presente Moret y enfermo Linares Rivas.

BOLSIN.

Table with 2 columns: Description and Price. Includes 'por 100 interior', 'Al contado', 'Fin de mes', 'Amortizable', 'Operaciones'.

Cambios.

Table with 2 columns: Location and Rate. Includes 'Londres, á 90 días fecha', 'Paris, 4 días vista'.

Madrid 29 (8,30 mañana). - Ha resuelto á Madrid esta mañana el Sr. Moret.

Esta tarde habrá Consejo de ministros.

El Sr. Bugallal visitó á Romero Robledo.

En que Cánovas está decidido á la fusión de conservadores y centralistas para formar solo partido conservador.

El Corresponsal.

Noticias

La buena ni nuevo podemos decir res-

pecto de la compañía de zarzuela que actúa en este teatro.

Los pomposos elogios que la habían precedido, nos habían hecho creer que si no en todo, en parte, al menos serian merecidos.

Pero nuestro gozo en un pozo. La compañía hizo su debut con *La Tempestad* y efectivamente, aquello fué una tempestad de discordancias.

A *La Tempestad* siguió *El Anillo de Hierro*, y efectivamente, un anillo de hierro parecía que ahogaba la voz en la garganta de algunos de los artistas encargados de su ejecución.

De suponer es que en las obras que sigan á esta, sucederá otro tanto, toda vez que siendo *La Tempestad* y *El Anillo de Hierro*.

Obras de índole diversa, en ambas se han mostrado á igual altura los encargados de su interpretación.

Para hablar en justicia debemos hacer una excepción: los coros nos parecen aceptables aunque no siempre.

Otro día que estemos mas despacio entraremos en pormenores, y quisiéramos hacer merecidos elogios en lugar de merecidas censuras.

Anteayer por la tarde se promovió una gran reyerta entre varios individuos en un baile de la calle de San Celestino, resultando un herido con una contusión en la cabeza de la que fué curado en la botica de socorro del Sr. Vega.

El referido baile se celebra en una bodega, en la cual pasan escenas poco edificantes y que repugnan á la moral pública, según nos han dicho.

Llamamos la atención de la autoridad sobre este particular.

Anteayer á las cinco de la tarde al regresar á su habitación el inquilino del piso primero de la casa número 5 en la calle del Medio, encontró abierta la puerta del mismo, que al salir horas antes había dejado cerrada.

Poco despues reconoció la casa en compañía del guarda municipal número 26 hallando fracturadas las puertas de dos armarios y un pupitre y tiradas las ropas por el suelo, sin hechar afortunadamente ninguna cosa de menos, debido sin duda á no haber dado tiempo para conseguir su objeto á los *caicos*.

Los días en que se ha de cobrar la contribución del actual trimestre en varios ayuntamientos de esta provincia, son los siguientes:

San Felices de Buelna y Cieza, en los días 6 y 7 del próximo Noviembre; los Corrales de Buelna, Mollado y Ougayo, en los días 2, 3 y 4; Torrelaveza, el 5, 6, 7 y 8; Santillana, 8 y 9; Ruiloba, 10 y 11; Comillas 12 y 13; Anievas, 14 y 15; Miengo, 11 y 12; Polanco, 14 y 15, y Cortes 16 y 17.

Anteayer se inflamó la luz de uno de los faroles del coche número 1 del tranvía urbano quemando las cortinas del mismo, las cuales fueron apagadas por varias personas y el conductor de dicho carruaje.

Ayer mañana pegaron una pedrada en la cabeza á un hombre que venia por el puente de Cajo, causándole una herida, de la que fué cura lo en la botica del Sr. Maraño.

Anteayer asistió por la tarde al rosario á la Santa Iglesia Catedral el ilustrísimo señor Obispo.

El día de Todos los Santos habrá misa solemne con S. D. M. de manifiesto en la capilla del Santísimo Redentor, dando principio á las siete de la mañana.

Tambien el día de Difuntos se celebrará misa cantada á las siete y media.

Ha sido nombrado agente de tercera clase del cuerpo de orden público de esta capital, D. Félix Serafin de la Cruz.

El comandante jefe de la guardia civil de esta provincia, ha salido con objeto de pasar revista á las fuerzas de su mando.

Dice un periódico que el sábado se fugó de su casa una hermosa joven de diez y ocho años, que habita en una casa de la calle de la Villa, de Madrid.

La desaparecida, que posee al decir de las gentes, un capital de tres millones y que es huérfana, ha dejado escrita una carta á su familia participando su resolución de entrar de novicia en un convento de adoratrices de Barcelona, sometiendo gustosa á las faenas domésticas, propias de una criada de servicio.

El juzgado de instrucción de Santoña cita y emplaza á Evaristo Higuera á Higuera, á fin de que se presente en la cárcel de aquel

partido á cumplir la pena de un año y un día de arresto que se le impuso, en causa seguida contra el mismo, por lesiones á Nicolás Higuera.

Refiere un periódico de Oviedo que un industrial de aquella ciudad ha inventado un contador de agua, tan exacto, que puede contar de medio en medio litro hasta diez millones de estos. La parte que recibe el agua se halla enteramente separada del mecanismo contador, lo que asegura la duración de este. Además puede funcionar y precisar el paso del líquido á to las presiones y se halla dispuesto de modo que se hace imposible cualquier fraude.

Dice la Higiene:

«La conmemoración de los difuntos obliga á sus deudos á visitar los cementerios en esos días, reuniéndose en esos respetables recintos gran multitud de personas, que aspiran durante bastante tiempo los miasmas cadavéricos. Nadie debe ir á tan sagrados lugares más que el tiempo preciso para hacer á los suyos la tradicional visita, saliendo en seguida á respirar el aire puro, dejándose de curiosos irreverentes y á la par malsanos.»

Ciertas clases sociales aprovechan hasta ese triste motivo para entregarse á excesos en comer y beber, que vituperamos en nombre del sentido moral y de la higiene.

Las precauciones generales que deben guardarse se refieren más que nada al abrigo interior, que conviene sea de lana y no se aligere aun cuando pueda hacer agradables días, pues alternan con bruscos cambios de temperatura y tienen que sobrevenir las lluvias del equinoccio.»

Durante el primer semestre del año actual la compañía general de omnibus de París ha trasportado en sus carruajes 103.975.078 pasajeros, es decir, unos 574.449 diarios.

La compañía de tranvías del Norte ha trasportado en el mismo espacio de tiempo 12.921.923 viajeros, es decir, unos 71.392 diarios.

Los tranvías del Sur, 12.974.671; unos 71.613 diarios.

El ferrocarril de circumbalacion el número de viajeros ha sido de 3.785.194, ó sea unos 80.310 diarios.

Los barcos omnibus han trasportado viajeros, 7.754.911, ó sea 45.888 diarios.

Es decir, que un total de 141 millones de viajeros han sido trasportados por los diversos medios de locomoción.

Faltan datos de los coches particulares y de los millares de coches de alquiler, de los barcos-moscas, de los centenares de vaporcillos.

De la estadística resulta que más de la mitad de la población parisiense ha utilizado estos medios de transportes baratos.

En Nueva-York se han hecho interesantes experimentos sobre el nuevo sistema de boyas eléctricas de silbato, en la que el movimiento de las olas comprime el aire contenido en el recipiente superior de la boya. El aire que se escapa luego por un siluato. Su autor, M. Bigler, utiliza además el aire comprimido por el movimiento de las olas para actuar sobre una pequeña máquina dinamo-eléctrica que enciende una lámpara Edison, produciendo destellos de luz, según el movimiento de las olas.

Algunos periódicos de ultra-Rhin han emprendido la campaña de aconsejar á las señoras alemanas que no sigan las modas parisienses, ni se surtan de productos franceses.

Es verdaderamente dramática la escena ocurrida hácia fines del mes pasado en las vertientes asturianas del Pajares.

Vagaba por aquellos bosques una soberbia osa seguida de sus hijuelos, los que jugueteaban en la yerba y se desviaban algun tanto de la madre mientras pastaba. Vió las fieras un muchachuelo y se ocultó en la espesura, con el audaz y temerario propósito de apoderarse de una de sus crias. Y tal arte demostró, que á los pocos minutos apretaba entre sus brazos á una de las «osetas.» Pero como robar un hijo á su madre es peligroso, aún no tratándose de familias de osos, el chico se encaramó con su presa á un árbol, donde inexperto, creyó alejado de todo peligro.

En cuanto la osa notó la falta de su hijuela se arrancó hácia el árbol como una fiera, es decir, como una osa. La escena fué en verdad horrible; con los ojos inyectados en sangre, los pelos de punta y dando fuertes resoplidos, gritaba presurosa en derredor del árbol y luchaba por encaramarse á las ramas, poniéndose de pié y clavando fieramente las uñas en la corteza del tronco.

El muchacho gritaba desaforadamente,

pero no soltaba la presa. La situación era terrible; la osa se enfurecía más y más por momentos, llegando algunas veces hasta agarrar las ramas, desde las cuales volvía á desplomarse su cuerpo.

El fin del temerario artur hubiera sido funesto á no haberse apercibido de lo que ocurría, por los gritos del muchacho, los habitantes de un caserío inmediato. La osa había puesto sitio en toda regla al árbol.

Armados de escopetas los paisanos, se dirigieron contra la osa á la que mataron á balazos. El valiente muchacho llevó á su casa el trofeo, ganado con riesgo de su vida.

TALLERES Y ALMACENES DE MARMOLES

DE TODAS CLASES

DE ANTONIO CARRETERO

Primera Alameda, número 28. SANTANDER.

En este establecimiento, surtido en primera escala, se construyen cuantos trabajos se originen en el ramo de marmolería á precios no conocidos hasta hoy. Pedid precios antes de comprar mármoles.

GRAN ALMACEN DE VINOS

DE D. JOSE DE UZCUDUM,

CALLE DE PADILLA, 28.—SANTANDER.

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento, ha decidido, á instancia de varias personas, dar á conocer en la Península sus vinos embotellados, que gozan de gran aceptación en la Isla de Cuba, y alcanzado, en la exposición celebrada en Matanzas, en el año de 1877 el premio de MEDALLA DE PLATA, por la pureza de los mismos, no tener ninguna clase de alcohol, ni bouquets artificiales.

Desde hoy se expenden estos vinos en el almacén mencionado, á los precios siguientes:

VINOS AÑEJOS TINTOS.

San Vicente, de 3 hojas. ....botella 3 1/2 reales.

» » de 4 » ..... » 4 »

La casa abonará un real por cada casco que se devuelva, siendo este el que usa la misma con un sello.

Tambien se venden en el referido almacén vinos de exportacion con los embases correspondientes, fabricados en la tonelería que al efecto tiene montada esta casa.

Se sirven con puntualidad los pedidos de embotellado, que se hagan para fuera, disponiendo de la cajería necesaria, siendo su precio el anunciado, con más el de embalaje y portes, advirtiendo que no se remitirán sino por cajas de doce botellas. ms.

NOTA.—Para mayor comodidad del público se ha establecido un depósito de estos vinos embotellados en la calle de Colosta, número 1, tienda de LA DESEADA.

DEPÓSITO PARA AGUA

Se vende uno de hierro de cabida de 40 000 litros, se dará muy arreglado.

Darán razón en la fábrica de bebidas gaseosas «La Deliciosa» Primera Alameda 9.

2 CALLE DEL PESO, 2,

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un bonito y variado surtido en calzado de invierno, esteras y felpudos. Tambien se venden en el mismo todos cuantos artículos pueden desearse en el ramo de olza, porcelana, cristal y juguetes á precios muy arreglados.

2—RUPALACHO—2

15-4 mjs

LA GRAN BRETAÑA.

Es el almacén que mayor surtido presenta en esta capital en camas, cunas y colchones de muelles.

SIN FIADOR.

Máquinas de coser de todos sistemas y modelos, camas inglesas y de Victoria, colchones de muelles de tela y hierro.

á 10 reales semanales.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO hilos, sedas, agujas, aceite y piezas sueltas SANTANDER BLANCA, 38.

BIBLIOTECA LIGER

PARA EL USO DE TODO EL MUNDO

por FELIX SARDÁ Y SALVANY.

La colección, que consta de 100 opúsculos, se halla de venta en la librería de Puente, número 16, al precio de 20 reales.

SANTANDER

Imprenta Católica, Puente, núm 16.



VAPORES-CORREOS  
DE LA  
**COMPANÍA TRASATLANTICA**  
ANTES A. LOPEZ Y COMPANÍA.

SERVICIO  
PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.  
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

|            |                           |             |
|------------|---------------------------|-------------|
| SALIDAS DE | Barcelona los días 5 y 25 | DE CADA MES |
|            | Málaga " 7 y 27           |             |
|            | Cádiz " 10 y 30           |             |
|            | Santander " 20            |             |
|            | Coruña " 21               |             |

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, y Ponce.  
LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.  
AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por apesentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

**CIUDAD DE CADIZ**

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Noviembre  
Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES PAQUETES  
DE LA COMPANÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander, el día 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 17, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.

El vapor

**ISLA DE LUZON**

saldrá de este puerto el día 4 de Noviembre próximo.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.

Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido construidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar.

Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañía Trasatlántica.

En Barcelona señores Ripol y Compañía.

En Santander señores Angel B. Perez y Compañía, Muelle, 36.

**OBRAS**  
DEL LICENCIADO

**D. SANTIAGO JOSE GARCÍA MAZO,**  
MAGISTRAL QUE FUÉ DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL  
(hoy metropolitana) de Valladolid

Conocidas son y leídas con avidez cada día más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nación Española; esto ha hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herederos del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, advirtiendo que solo son legítimos los ejemplares que lleven el sello de D. Juan de la Cuesta y el pie de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administración de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas.

El mismo, en edición mayor, letra gruesa, 14 reales.

HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.

SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.

DIARIO DE LA PIEDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su liberación, mediocre en cartulina.

También se hallan de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Diaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en media pasta.

**INDICADOR DE SANTANDER.**

FERRO-CARRILES DEL NORTE.

CORREOS.

SALIDAS DE SANTANDER.

Tren mixto hasta Torrelavega á las 7:40 mañana y llega á aquella estación á las 9:25 id.  
Tren-correo á las 11:05 mañana; llega á Madrid á las 7:35 de la mañana siguiente.  
Tren mixto hasta Bircena, á las 3:20 tarde y llega á aquella estación á las 7:10 noche.

LLEGADAS A SANTANDER.

Tren mixto de Bircena, sale de aquel punto á las 6:45 mañana y llega á Santander á las 10:05 de id.  
Tren-correo sale de Madrid á las 7:30 noche y llega á Santander á las 3:12 tarde.  
Tren mixto de Torrelavega, sale á las 5:20 tarde y llega á Santander á las 7:05 noche.

El de Bilbao saldrá á la 1:45 de la tarde y entrará en la administración á las 10:20 de la mañana.

El de Puerto-Rico, Habana y Veracruz, por la línea española, saldrá de aquí el 20 de cada mes y entrará los días 1.º de id. id.

El de Habana, Puerto-Rico y Veracruz, por el paquete francés, saldrá el día 22 de cada mes y entrará del 8 al 11 de id. id.

El de todos los puertos del Pacífico, saldrá el día 26 y entrará del 16 al 18 de cada mes.

REJA.—Estará abierta desde las 9 hasta las 12 mañana y de la 4 á 6 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de esta y de certificados.

Certificados.—Para el correo general de 8 á 10 de la mañana.

Recogida de los buzones.—Para el correo general é interior: los de esta capital, á las 9:20 de la mañana; el de esta administración á las 10:15 idem, y el de la estación del ferrocarril á las 10:55 id.

Para Bilbao é interior: los de la capital, á la 1 de la tarde; el de esta administración, á la 1:35 idem.

Para Torrelavega é interior: los de la capital, á las 2 de la tarde; el de esta administración, á las 2:30 y el de la estación del ferrocarril á las 3-10 idem.

Recepcion de papel del Estado y valores declarados, de 8 á 10 de la mañana y de 4 á 5 de la tarde.

Para el correo de Torrelavega de 1:15 á 2:15 tarde.

Para Bilbao y su línea de 12 á 1:15 de la tarde. Reclamaciones é incidencias de certificados, de 11 á 12 de la mañana.

El franqueo de la correspondencia para Puerto-Rico y Habana por el paquete francés, es el de las tarifas para el extranjero, ó sea á razón de 40 céntimos de peseta por cada 15 gramos de peso en las cartas y de 5 céntimos de peseta por cada 50 gramos en los periódicos é impresos, siendo el derecho de certificado de 75 céntimos de peseta.

SERVICIO DE BAHÍA.—La Corconera.

Astillero á Santander.—A las 8 y 10 de la mañana y 1, 2-45, y 4-45 de la tarde.

Santander al Astillero.—A las 8-45 y 12 y 2, 3-30 y 5, discrecional.

Cespedon á Santander.—A las 7-45, 9-45 y 4-30.

Santander al Cespedon.—A las 8-45 y 3-30.

Santander Peireña y Puntal.—A las 7, 8-30, 11-30 y 2, 3-30.

Puntal y Pedreña á Santander.—A las 7-45, 9-15, 12-15 y 2-45, 4-15.

DILIGENCIAS DE LA PROVINCIA.

Para Asturias, sale todos los días un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administración del Sr. Horga.

Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga.

Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde,

alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

Y para todos los puntos de la costa, hasta Bilbao, coche diario, á las 3 de la tarde, de la administración del Sr. Catalan.

La empresa de coches LA VERDAD tiene combinación en Guarnizo para Villacarriedo y Selaya á las horas de llegada de los trenes del Norte

EL NIÑO AMANTE

DE LA

**VIRGEN**

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA LOS NIÑOS

POR

EL P. MANUEL LASALETA.

de la Compañía de Jesus.

Es el devocionario más económico de cuantos se han impreso y sumamente provechoso para los niños. Contiene el ejercicio cotidiano, la santa misa, el modo de confesar y comulgar con fruto, varias oraciones, reglas para la congregación de la Virgen, algunos ejemplos en gran manera útiles, y cánticos.

Tercera edición hecha en el presente año. Consta de 112 páginas. Se vende en la Librería Católica, Puente 16, á los precios siguientes:

En cartulina con elegante cubierta, 25 céntimos de peseta uno y 74 rs. el ciento.

Con canto dorado, 40 céntimos uno y 17 reales docena.

Se remiten por el correo, franco de porte, previo el importe de los mismos, sin responder del extravío, y el que quiera más seguridad, enviará el coste del certificado.

**DIAS CON LOS PROTESTANTES.**

COLECCION

DE FOLLETITOS, PROPIOS PARA LA PROPAGANDA

ANTI-PROTESTANTE

CON EPISODIOS ACABADOS A LOS MISMOS.

POR

RAMON BON RODRIGUEZ.

DIA I.

¿QUÉ SON LOS PROTESTANTES?

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

10 céntimos.

**EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE**

(ÚLTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V)

LEYENDA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI

POR

DON LEANDRO HERRERO.

(SEGUNDA EDICION)

Un volumen de 442 páginas, esmeradamente impreso.

Su precio en toda la Península **Una peseta y cincuenta céntimos**, franco de porte.

Se expende en las principales librerías y en la administración de *El Siglo Futuro*, calle de Saon Márcos, núm. 26, principal, Madrid, á donde pueden dirigirse los pedidos acompañados de su valor.